



MUNICIPIO DE LA HABANA
DEPARTAMENTO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO

378

La Habana, Noviembre 21 de 1958.-

Sr. Arquitecto Jefe.
EDIFICIO :-

Señor :-

Cumpliendo órdenes y estudiada el problema de las obras lamentables de restauración que se ejecutan por el Instituto Nacional de Cultura y el nuevo Organismo que sustituyó a la Junta de Etnología y Arqueología, en el antiguo Castillo de la Fuerza, a usted atentamente informo:-

Que tuve conocimientos meses atras de que algunos técnicos extranjeros y miembros del Instituto Nacional de Cultura, eran partidarios de la demolición total de la planta alta del Castillo, que fué comenzada por el Gobernador Vitrian de Viamonte, por el 1638, aproximadamente o sea en la primera mitad del siglo XVII, El Gobernador quizo establecer su residencia para dejar los bohios o residencia en precario que tuvieron sus antecesores, y construyó también la torre colocándole la pequeña estatua de la Habana que fué modelada y fundida por un artifice de la Villa.

Cuando tuve conocimiento del caso error que se iba a cometer se lo comuniqué al Historiador de la Ciudad, Dr, Roig de Luchering y por la oficina de él se llamó telefonicamente a los antiguos miembros de la Junta Señores, Joaquin Weiss, Evelio Govantes y hasta se le comunicaron nuestros temores al General Aristides Sosa de Quesada, rogándoles interpusiera sus buenos oficios para evitar la realización del desafuero que hoy tristemente contemplamos.-

Pero nuestras gestiones y las del Historiador resultaron vanas, y como es mas barato demoler que restaurar y el crédito que parece se concedió para esas obras es de \$80,000, los actuales dirigentes pensaron que contra lo que hoy exige la técnica moderna de las restauraciones, ellos debian dejar el Castillo sin su planta alta, reproduciéndoles las almenas, en la misma forma en que lo vió aquel Alcaide de la Fortaleza Sardo de Arana, cuando le escribia a su Majestad que la fama del Castillo solo hacía la guerra.-

Está reconocido en Congresos de Arqueología que las restauraciones de los edificios se deben hacer respetando lo que las otras épocas les añadieron; y se ha criticado aún mucho algunos trabajos que realizó en el siglo XIX, el celebre Arquitecto Frances Wiolet Le Duc, en la Catedral de Notre Dame de Paris.

Cualquier Arquitecto Cubano de los que durante mas de 20 años trabajamos en las restauraciones de los Monumentos Coloniales, hubiera dirigido las obras con gran economía para el erario público, y ninguno SE HUBIERA ATREVIDO A DEMOLER LA PLANTA ALTA DEL CASTILLO DE LA FUERZA, que era una estampa viva con sus proporciones y detalles dentro de la historia y la fisonomia de nuestra Plaza de Armas.-

Pero la improvisación y la audacia de los ignorantes no tiene límites y hoy la Habana, contempla con dolor las desasertadas obras que se realizan en el Castillo de la Fuerza y al igual las que han dejado casi encuero por el fondo el antiguo Convento de San Francisco, al demoler la nave que cerraba ésta composición.-

Si éstas líneas que encierran el dolor de la Ciudad sirven para que en el futuro se eviten otras tragedias similares solo por esos altos propósitos se me pueden excusar y perdonar los juicios categoricos que se han emitido en el párrafo anterior.-

No obstante la Superioridad resolverá con mejor criterio.-

Arquitecto J. M. Bens.
ARQ. JEFE SECC OBRAS MUNICIPALES
EX-MIEMBRO DE LA JUNTA NACIONAL DE
ARQUEOLOGIA DURANTE 20 AÑOS.- HABANA

MIEMBRO DE LA ACADEMIA NAC. DE ARTES Y LETRAS